



PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

FORMACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

FORMACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

LAS LENGUAS

Hebreo.

Las afinidades entre el **hebreo** y las demás **lenguas cananeas** se reconocen en el Antiguo Testamento mismo, pues uno de los nombres que se le da a este idioma es literalmente “**labio de Canaán**” ([Isaías 19:18](#)).

Las narraciones de los patriarcas de Génesis sugieren que la familia de Abraham hablaba en **arameo** y que los patriarcas y sus descendientes aprendieron un **dialecto cananeo al establecerse en Canaán**.

En [Génesis 31:47](#) **Jacob dio un nombre hebreo** al majano, mientras que **Labán le dio un nombre arameo**. De particular utilidad en la interpretación de la lengua hebrea han sido las numerosas inscripciones fenicias del tiempo de la monarquía hebrea (**siglo X al VI a.C.**), la piedra moabita (una excelente ilustración de la relación **entre las lenguas hebrea y moabita**) y las tablas ugaríticas de Ras Shamra en la costa del norte de Siria. Si bien más distante del hebreo que el fenicio y el moabita, la lengua ugarítica ha contribuido al conocimiento del hebreo y de la vida y literatura del Antiguo Testamento de forma más significativa que las otras lenguas mencionadas, tanto por la cantidad como por la calidad de su literatura. La desalentadora escasez de textos hebreos contemporáneos del Antiguo Testamento acentúa la importancia de estas lenguas afines.²

Sin duda los manuscritos hebreos más antiguos se escribieron utilizando el alfabeto fenicio, que se conserva en las inscripciones fenicias y moabitas antes mencionadas. Al parecer, la grafía de caracteres cuadrados reemplazó esta escritura alrededor **del año 200**, si



Lectura #4, Parte 3

bien el antiguo estilo aparece ocasionalmente en los rollos del Mar Muerto, en especial en el nombre divino **Yahvéh**. Los manuscritos más antiguos constaban sólo de consonantes: el lector debía añadir la pronunciación vocálica.³

Las vocales escritas (o puntos vocálicos) que aparecen en la Biblia hebrea impresa se añadieron algún tiempo después del **año 500 d.C.** por los masoretas, un grupo de eruditos judíos que fijó la pronunciación del hebreo bíblico de acuerdo con su propia comprensión. Sin embargo, las traducciones más antiguas del Antiguo Testamento y la evidencia extra-bíblica, tal como ciertas palabras de las cartas de Amarna,⁴ sugieren que la pronunciación tradicional de los masoretas en muchos casos difiere de la lengua bíblica original. En efecto, es probable que originalmente el hebreo bíblico presentara **variaciones dialécticas**, luego oscurecidas por los esfuerzos masoretas de unificación.

Las palabras hebreas, así como las de las demás lenguas semíticas, por lo general se basan en una raíz de tres consonantes. Los distintos patrones vocálicos junto con la adición de prefijos y sufijos determinan el valor semántico de la palabra. Por ejemplo, algunas palabras basadas en la raíz *mlk* son: *melek*, “rey”; *malkâ*, *reina*; *malkut*, “reinado”; *mālak*, “él reinó”; *mamlākâ*, “reino”.

El sistema verbal difiere en algunos aspectos de los idiomas que nos son más familiares. **Por ejemplo, consta de dos tiempos verbales, que en realidad denotan aspecto de la acción (i.e., completa o incompleta) y no especificaciones temporales (que generalmente se establecen por el contexto). La gramática hebrea tiende a ser simple y directa, especialmente en cuanto a estructura oracional.** Por ejemplo, las proposiciones coordinadas son mucho más frecuentes que la subordinación.

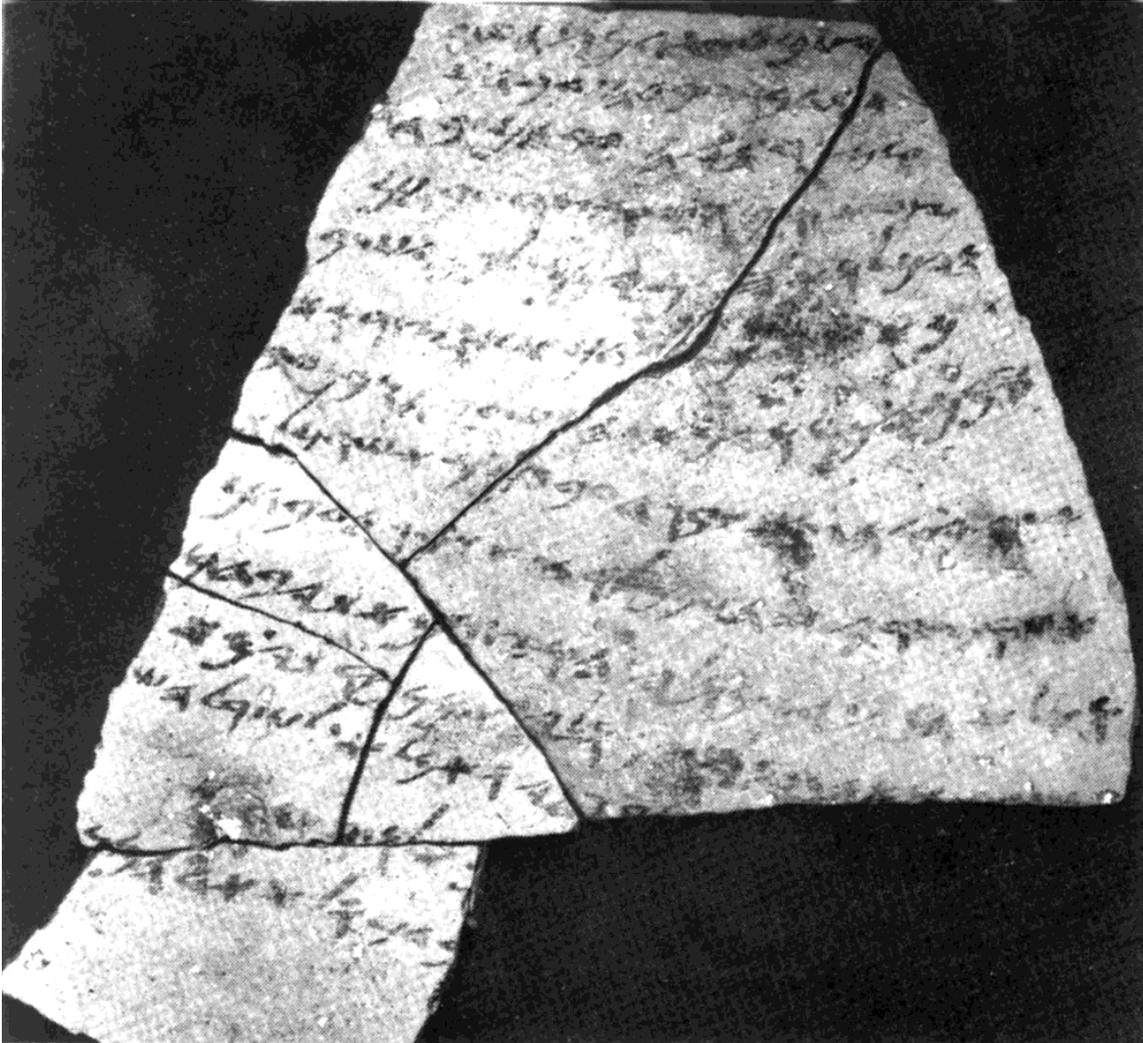
La relación entre la lengua hebrea y las formas de pensamiento distintivas del hebreo es un asunto problemático. Los lingüistas no están de acuerdo sobre la relación entre el idioma de un pueblo determinado y su visión de la realidad. ¿Podrían haberse expresado las verdades bíblicas con igual precisión en algún otro idioma? Una negación demasiado rotunda podría sugerir que sólo el conocimiento del hebreo garantiza precisión en la comprensión del significado del Antiguo Testamento. Una afirmación demasiado enfática podría minimizar el hecho de que Dios escogió registrar su revelación en esta lengua, y el Dios de la Biblia no hace nada por casualidad.⁵

Arameo.

Cuando el imperio asirio comenzó su expansión hacia el oeste a mediados del siglo VIII, se adoptó el arameo como lengua oficial para la diplomacia y el comercio. En el apogeo del imperio persa (*ca. 500*) era la segunda lengua, si no la primera, de los pueblos del Cercano Oriente desde Egipto hasta Persia. Las conquistas helenizadoras de Alejandro difundieron el griego por toda esta región, aunque reemplazó al arameo sólo de manera gradual y parcial, tal como lo sugiere el Nuevo Testamento.⁶



Lectura #4, Parte 3



Ostraco hebreo (siglo VII a.C.) de Yavneh Yam. (Departamento de Antigüedades de Israel)

Bibliografía:

2. Los documentos hebreos no bíblicos más importantes que datan de la época del Antiguo Testamento son: el calendario de Gezer, al parecer una tabla de ejercicios de un niño (*ca. 1000*); las ostracas samaritanas, unas setenta y cinco inscripciones breves sobre fragmentos de cerámica (*ca. 750*); la inscripción de Siloé, que relata la culminación de los canales de Ezequías (*ca. 700*) y las cartas de Laquis, unos cien renglones en hebreo legible (*ca. 589*).
3. En el hebreo pos-bíblico, las vocales se escriben encima de las consonantes o debajo de ellas, mediante un sistema de puntos y guiones.
4. Correspondencia diplomática acada entre funcionarios de Canaán (entre otros) y sus superiores egipcios, descubiertas en Tell el-Amarna, Egipto, que datan del siglo XIV.
5. Sobre este tema, ver **J. Barr**, *The Semantics of Biblical Language*, Londres, 1961.
6. Es muy probable que el arameo haya sido la lengua materna de Jesús y de la mayoría de los autores neotestamentarios (p.ej., los evangelistas, excepto Lucas); cf. [Mr. 5:41](#); [7:34](#); [15:34](#). Compárese asimismo el empleo que Jesús hace de *Mamón* ([Mt. 6:24](#)), *Raca* ([5:22](#)), *Efata* ([Mr. 7:34](#)), *Talita cumi* ([5:41](#)), *Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?* ([15:34](#)) y *Abba* ([14: 36](#)), que al parecer reflejan el arameo original. Sobre la influencia aramea en los evangelios y los Hechos, en especial en la estructura



Lectura #4, Parte 3

oracional del griego, ver **M. Black**, *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts*, 3a. ed., Londres, 1967. Ver además referencias en el cap. 51 con respecto al libro de Daniel.